

tanto que espera poder leer y apreciar vuestro trabajo, Su Santidad está persuadido de que, si con otros excelentes escritos, habeis tenido la dicha de hacer un bien á vuestros conciudadanos, con este último habeis adquirido un nuevo mérito ante Dios, y una vez mas habréis sido muy de veras útil á vuestros lectores.

Roma 1.º de abril de 1874.

« Cum egregius tuus zelus erga causam veritatis et Religionis constantibus experimentis eniteat, novis etiam apud te suæ gratulationis significationibus Sanctissimus Dominus Pius IX locum esse putavit. Excepit enim opusculum a te elucubratum sub titulo — *Hommage aux jeunes catholiques-libéraux* — agnovitque ex tuis litteris, te in hoc scripto, propositis epistolis, quas Sanctitas Sua ad Fideles præmuniendos contra catholico-liberalia principia eorumque fautores dedit, accurate studuisse, ut opportuna in hac re monita juventuti præberes, quo se insidiosum hoc malum feliciter vitare possit. Valde probavit Sanctissimus Pater studium hoc tuum, ac dum sperat hujus tuæ lucubrationis lectione frui posse, persuasum habet, te qui aliis utilibus scriptis tuorum civium bono consulisti, in hoc etiam novum tibi apud DEUM meritum novamque ac solidam utilitatem legentibus comparasse.

« Romæ, die 1.ª aprilis an. 1874. »

OFRENDA

Á LOS JÓVENES

CATÓLICO-LIBERALES.



Amigos míos, permitidme que os dedique este pequeño escrito en el cual no veréis otra cosa que un llamamiento á vuestra fé y á vuestro buen sentido. Contiene cosas muy importantes que la mayor parte de vosotros ó no conoceis ó teneis completamente olvidadas.

Teneis la fortuna de ser católicos y un católico, bien lo sabeis, es un hijo de la Iglesia de Jesucristo que cree firmemente cuanto Dios le enseña por boca del Jefe de la Iglesia, el cual no puede engañarse desde el momento que habla y enseña *ex-cathedra*. Para un católico oír al Papa es oír á Jesucristo, es oír la voz de Dios.

Acordaos que recientemente, á propósito de una cuestion que interesa muchísimo á todo el mundo y muy particularmente á la juventud católica, el Papa ha hablado varias veces, y ha

hablado oficialmente dirigiéndose particularmente á esa misma juventud. Esta cuestion de palpitante interés es el *catolicismo* liberal, ó, si quereis, el *liberalismo católico*, á saber; el *liberalismo* aceptado, profesado por católicos.

Y ¿qué dice el Papa? Ciertamente sus palabras deben llamarnos la atencion; escuchadlas pues, amigos míos, escuchadlas todos, puesto que el que os habla es el Vicario de Jesucristo, es el supremo doctor de la Iglesia, el cual, si no ha dado una definicion decisiva, ha declarado solemnemente cual era su doctrina sobre un punto de tanta importancia.

I.

Pero antes de ponerlos de manifiesto los actos pontificales de que os he hablado, permitidme que os recuerde unas palabras que, si bien no revisten el mismo carácter de autoridad, á los ojos de un cristiano casi tienen la misma importancia. Me refiero á la solemne alocucion dirigida por el soberano Pontífice á la numerosa diputacion de católicos franceses que se presentó á su Santidad en junio de 1871.

Esta diputacion acababa de ofrecer al santo Padre sus filiales respetos con motivo del vigésimo quinto aniversario de su pontificado, y el Ilustrisimo Forcade, á la sazón obispo de Nevers, habia leído una felicitacion firmada por mas de dos millones de católicos, cuando el Jefe de la Iglesia, despues de haber manifestado su agradecimiento y el amor entrañable que tenia á la Francia, añadió: « Quisiera, mis queridos hijos, que mis palabras fuesen fieles intérpretes de los sentimientos de mi corazón. Lo que aflige á vuestro país y le impide merecer las bendiciones de Dios, es la confusion de principios. Os hablaré claramente; no temo á esos miserables de la *Commune* de Paris, verdaderos demonios del infierno que recorren la tierra, no; lo que temo es esa desdichada política vacilante, ese *liberalismo católico* que es un verdadero azote.

Lo he declarado mas de cuarenta veces y os lo repito en este momento por el amor que os profeso. Lo que temo es ese mecanismo..... ¿Cómo se llama en francés?... Nosotros le llamamos en italiano *altalena*... (una voz por lo bajo: «*balancin*.») Sí, eso es, temo esa política de *balancin* que destruye la religion.

No hay duda que es un deber el practicar la caridad y el hacer cuanto sea posible al objeto de atraer á los descarriados; pero, para conseguirlo, en manera alguna deben prohibirse sus opiniones.

Ahí teneis, pues, un punto bien aclarado; el Vicario de Jesucristo, el supremo doctor de la fé considera al *liberalismo católico* como el verdadero azote de nuestro siglo y principalmente de nuestra pobre patria.

Y, notadlo bien, mis queridos amigos, no se trata aquí del liberalismo de los políticos sin religion, sino tan solo del de los liberales *católicos*, es decir, de esos cristianos, de esos comunmente virtuosos jóvenes que profesan la fé, que oran, que se confiesan, que comulgan, y que practican buenas obras. Trátase del liberalismo de las doctrinas, de los libros, de los diarios, de las revistas, publicadas por personajes mas ó menos eminentes, que no hay necesidad de nombrar, de los cuales teneis formada una idea muy elevada, á quienes la multitud aplaude y vosotros en particular admirais y seguís como hombres de gran talla, casi infalibles.

Por Dios que ningun católico, que ninguno

de vosotros se haga ilusion: que nadie cierre los ojos á la luz ni los oidos á la palabra del doctor de la verdad.

Pero, diréis acaso: eso no es mas que una sencilla alocucion, un discurso improvisado y, por consiguiente, no reviste el carácter de una enseñanza solemne.— Es cierto; pero aparte de la importancia innegable de la voz siempre autorizada del soberano Pontífice, hay que tener en cuenta que dicha alocucion fué un preliminar, un prefacio de la palabra *oficial* que una y otra vez, con viva insistencia ha dirigido el santo Padre á la juventud católica amenazada por tan terrible azote.

Oid ante todo lo que acerca del liberalismo ha dicho el Papa á la juventud católica de Italia.

II.

BREVE DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE EL PAPA PIO IX AL CÍRCULO DE LA JUVENTUD CATÓLICA DE MILAN.

En 6 de Marzo de 1873 su Santidad de nuevo ha desplegado sus lábios y en esta ocasion no se limita á señalar incidentalmente el

peligro, sino que en un breve apostólico escrito *ad hoc*, es decir, en un acto oficial, condena el liberalismo católico, ó por mejor decir el liberalismo calificado de católico.

Este importante breve está dirigido al círculo de San Ambrosio de Milan que reúne lo mas granado de la juventud cristiana de aquella importante poblacion.

El Papa insiste con energía creciente en la reprobacion que merece la doctrina de los católico-liberales.

Trasladamos íntegro el documento porque cada palabra es un acerado dardo.

Á MIS QUERIDOS HIJOS, EL PRESIDENTE Y ASOCIADOS DEL CÍRCULO DE SAN AMBROSIO DE MILAN.

«PIO IX PAPA.»

Queridos hijos, salud y bendicion apostólica.

«En medio de los tiempos calamitosos por que atraviesa la Iglesia sirve de gran lenitivo

Dilectis Filiis Præsidi et Sodalibus Circuli Sancti Ambrosii Mediolanum.

á Nuestro dolor, el celo de esos católicos, que, viendo las persecuciones de que es objeto la religion y el peligro que amenaza á sus hermanos, se asocian á fin de profesar paladinamente su fé, redoblan sus esfuerzos para alejar del peligro á sus hermanos, se dedican con creciente ardor á las obras de misericordia y cifran su principal gloria en presentarse estrechamente unidos á Nos, humildemente sometidos á esta cátedra de verdad y á este centro de unidad.

«Semejante actitud es en efecto el signo característico por medio del cual se reconoce á los verdaderos hijos de la Iglesia y constituye esa fuerza inespugnable de la unidad que es el

PIUS PP. IX.

DILECTI FILII

SALUTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM.

Per tristissima hæc Ecclesiæ tempora allevat certe dolorem Nostrum catholicorum zelus, qui propriæ religionis insectatione et proximorum periculo commodi simul coeunt ut apertius propriam fidem profiteantur, impensius incumbunt retrahendis fratribus a periculo, studiosius se devovent misericordiæ operibus, ac in eo præsertim gloriam suam ponunt, ut se Nobis addictissimos præbeant obsequentissimosque documentis huius cathedræ veritatis ac unitatis catholice centri. Observan-

dique contra el cual se estrellan el furor, el engaño y la audacia de sus enemigos. Y debe ser así; porque cualquiera que examine atentamente el carácter de la guerra declarada á la Iglesia, observará sin gran trabajo que las maquinaciones de los que la combaten tienden á destruir su constitucion y á desatar los lazos que unen á los pueblos con los obispos, y á estos con el Vicario de Jesucristo, al cual se le ha despojado de sus dominios temporales y sometido á una potencia extranjera para que, privado de libertad, se viese imposibilitado de gobernar á la gran familia católica. Por eso principalmente dirigen sus tiros contra El: atacan al pastor para que se dispersen las ovejas.

tia enim hæc indubia est tessera filiorum Ecclesiæ; et ipsa constituit inexpugnabilem vim illam unitatis, quæ sola retundere potest osorum illius furorem, dolum, audaciam. Et sane: qui indolem consideret conflati adversus Ecclesiam belli, facile intelligit, omnes hostium machinationes eo spectare, ut deleant illius constitutionem et vincula frangant, quæ populos Episcopis, Episcopos devinciunt Christi Vicario; hunc autem ideo ditione sua spoliatum fuisse, ut alienæ subditus potestati necessaria regendæ catholicæ familiæ libertate privaretur; et ideo præ ceteris impeti, ut percusso Pastore, dispergantur oves.

Sed quamquam filii sæculi prudentiores sint filiis lu-

«Sin embargo, por mas que los hijos del siglo sean mas hábiles que los hijos de la luz, sus tramas y sus violencias les darian menos resultado si un gran número de los que llevan el nombre de católicos no les tendiese una mano amiga. Si; desgraciadamente existen algunos que proponiéndose al parecer ir de acuerdo con nuestros enemigos, se esfuerzan en contraer alianzas entre la luz y las tinieblas, entre la justicia y la iniquidad, por medio de esas doctrinas llamadas *católico-liberales*, que apoyándose sobre perniciosos principios aprueban los actos del poder laico cuando invade la esfera espiritual y aconsejan el respeto, ó á lo menos la tolerancia, respecto á leyes que re-

eis, eorum tamen fraudes et violentia minus fortasse proficerent, nisi multi, qui catholicorum nomine censentur, amicam eis manum porrigerent. Non desunt enim, qui, veluti jugum cum illis ducturi, societatem nectere conantur inter lucem et tenebras ac participationem inter justitiam et iniquitatem per doctrinas, quas dicunt *catholico-liberales*, quæque perniciosissimis fretæ principiis, laicæ potestati spiritualia invadenti blandiuntur, animosque in obsequium, aut saltem tolerantiam iniquissimarum legum perinde inclinant, ac si scriptum non esset: *Nemo potest duobus dominis servire*. Hi vero periculosiores omnino sunt et exitiosiores apertis hostibus, tum quia inobservati, et fortasse etiam nec opinantes, illorum conactibus obsecundant; tum quia

bosan iniquidad, olvidándose por completo de que está escrito que *nadie puede servir á dos señores*.

«Pues bien; esos tales son mas peligrosos y mas funestos que los enemigos declarados, en razon á que secundan los esfuerzos de estos últimos sin ser notados y á veces sin poner de manifiesto sus opiniones. Colocándose casi en el límite de las ideas ó principios solemnemente condenados, se engalanan con la apariencia de una verdadera honradez é inmaculada doctrina, atrayendo de esta suerte á los amantes indiscretos de conciliaciones imposibles y seduciendo á las personas de buena fé que, sin esa apariencia, sabrían oponerse fuer-

intra certos improbatum opinionum limites consistentes, speciem quamdam probitatis et inculpabilis doctrinæ præferunt, quæ imprudentes allicit conciliationis amatores, et decipiat honestos, qui apertum adversarentur errorem; atque ita dissociant animos, unitatem discernunt, viresque coniunctim opponendas adversariis infirmant. Eorum tamen insidias facile vos vitare poteritis, si præ oculis habeatis divinum monitum: *Ex fructibus eorum cognoscetis eos*; si animadvertatis ipsos stomachari quidquid paratam, plenam, absolutamque devotionem sapit placitis ac monitis huius Sanctæ Sedis; vix aliter de ipsa loqui quam de romana Curia; imprudentiæ passim vel inopportunitatis insimulare eius acta; ultramontanorum aut jesuitarum appellatio-

temente á un error manifiesto. De esta suerte dividen los ánimos, rasgan la unidad y debilitan las fuerzas que convendria reunir en un solo haz para revolverlas contra el enemigo.

«Sabed, sin embargo, que dejaréis de ser víctimas de sus acechanzas si teneis siempre presente este divino consejo; *por sus frutos les conoceréis*: Observad como no pueden ocultar su despecho contra todo acto que prevenga una obediencia inmediata, entera, absoluta á los decretos y advertencias de la Santa Sede; cómo al hablar de ella la califican desdeñosamente de *Corte romana*; cómo acusan todos sus actos de imprudentes ó inoportunos, cómo llaman ultramontanos y jesuitas á los mas ce-

nam affingere studiosioribus et obsequentioribus ejus filiis; inflatosque superbiæ vento prudentiores se illa censere, cui peculiare et perenne promissum fuit divinum auxilium.

Vos itaque, Dilecti Filii, meminertis, ad romanum quoque Pontificem, qui divina vice fungitur in terris, pertinere quoad ea quæ fidem, mores, Ecclesiæ regimen spectant, illud quod de seipso Christus affirmavit: *Qui mecum non colligit, spargit*. Sapientiam idcirco vestram omnem constituite in absoluto obsequio libentique et constante adhæsiõne huic Petri Cathedræ; nam habentes eundem spiritum fidei, sic perfecti eritis omnes in eodem sensu et in eadem sententia, sic unitatem illam confirmabit, quæ Ecclesiæ hostibus, est opponenda, sic chari-

losos y obedientes hijos de la Iglesia; cómo en fin, hinchados de orgullo y vanidad, se consideran mas sábios que la Iglesia á la que fué prometida una especial, divina y eterna asistencia.

• En cuanto á vosotros, hijos míos, acordaos que al Pontífice Romano, que es el vicario de Dios sobre la tierra, corresponde decidir cuanto se relaciona con la fé, con las costumbres y el gobierno de la Iglesia á tenor de lo que el mismo Jesucristo ha dicho: «*el que no recoje conmigo desparrama.*» Haced pues consistir vuestra sabiduría en una obediencia absoluta y en una libre y constante adhesion á la Cátedra de Pedro. Porque así, vivificados con el mismo espíritu y poseidos del mismo sentimiento y de la misma idea, contribuiréis á robustecer esa unidad que es menester oponer á los enemigos de la Iglesia y haréis que sean muy agradables á Dios y muy útiles al prójimo las obras de caridad que emprendierais, procurando un gran consuelo á Nuestra alma

tatis opera, quæ suscepistis, acceptissima Deo facietis et utilissima proximis, sic afflicto ab Ecclesiæ malis animo Nostro verum afferetis solatium. Efficax cœleste auxilium et copiosa supernæ gratiæ munera vobis ad hoc adprecamur, eorumque auspicem et paternæ Nostræ be-

dolorosamente aflijida por los males que agobian la Iglesia.

• Para este fin os deseamos los socorros celestiales y la abundancia de dones que puede dispensar el Altísimo. Y como presagio de estas gracias, como prenda de nuestra paternal benevolencia os damos, queridos hijos, desde el fondo de nuestro corazon la bendicion Apostólica.

• Dado en Roma, cerca de San Pedro, á 6 de marzo de 1873, año vigésimo séptimo de nuestro pontificado.

• PIO IX, PAPA. •

Pregunto ahora á los hombres de buena fé; ¿es posible hablar mas claro? ¿es posible despues de esta declaracion que un cristiano persista en llamarse *liberal*?

Y, sin embargo, ese lenguaje de la Santa Sede ha sido insuficiente. Algunos meses despues el soberano Pontífice tuvo que ocupar-

nevolentia pignus vobis, Dilecti Filii, Benedictionem Apostolicam peramanter impertimus.

Datum Romæ, apud S. Petrum, die 6 martii 1873, Pontificatus Nostri anno vicesimo septimo.

PIUS PP. IX.

se del mismo tema y perseguir en Bélgica á ese desdichado liberalismo sostenido, triste es confesarlo, por cierto número de escritores y de personajes influyentes y hasta por eclesiásticos y religiosos!

Este segundo breve es de fecha 8 de mayo del mismo año 1873 y fué dirigido á la Federación de los Círculos católicos de Bélgica.

Le reproducimos por completo y suplicamos al lector que poseido de un espíritu religioso medite las graves palabras del Vicario de Jesucristo.

III.

BREVE DE NUESTRO SANTÍSIMO PADRE EL PAPA
PIO IX DIRIGIDO Á LA FEDERACION DE LOS
CÍRCULOS CATÓLICOS EN BÉLGICA.

A Nuestros queridos hijos, El Senador de

*Dilectis Filiis Senatori de Cannaert d' Hamale, to-
tique Fœderationi Circulorum catholicorum in Belgio.*

PIUS PAPA IX.

Dilecti Filii, Salutem et Apostolicam Benedictionem.

Quo durior quotidie fit Ecclesiæ conditio, quo imprudentius proculcatur ejus auctoritas, quo præfractius uni-

*Cannaert d' Hamale presidente, y miembros
de la Federacion de los Círculos católicos en
Bélgica.*

PIO IX, PAPA.

Queridos hijos, salud y bendicion apostólica.

• Mientras que la situacion de la Iglesia se hace cada vez mas penosa y crece la impudencia de aquellos que conculcan su autoridad, así como la persistencia de los que se proponen disolver la unidad católica y arrancarnos los hijos que nos pertenecen; nos sirve de gran consuelo, queridos hijos, observar como la llama de vuestra fé resplandece cada vez mas viva y brillante, aumenta vuestro amor á la religion y vuestra adhesion á la Cátedra de San Pedro. Con el noble propósito, no solo de hacer inútiles los esfuerzos de la impiedad, sino tam-

tati catholicæ disgregandæ adlaboratur et avellendis a Nobis filiis Nostris, eo quoque luculentius fulget fides vestra, religionis amor, et obsequium in hanc Petri Cathedram, Dilecti Filii, qui consilia, vires, opes vestras conjungitis, non solum ut irritos faciatis impios hosce conatus, sed ut arctiore semper vinculo Nobis obstringatis fideles. Et in hoc quidem religiosissimo cœpto vestro illud maxime commendamus, quod, uti fertur, aver-

bien con el de estrechar los lazos, con que los fieles están unidos á Nos, trabajais de comun acuerdo empleando vuestra inteligencia, vuestra energía, y vuestros recursos. En tan generosa empresa lo que hallamos mas digno de alabanza es, segun se Nos asegura, vuestra decidida adersion á los principios *católicos liberales* que os esforzais en horrar de todas las inteligencias.

• Los que profesan estos principios, es cierto que hacen gala de amor y respeto á la Iglesia y que consagran al parecer á la defensa de la misma cuanto valen y poseen; sin embargo, desgraciadamente no trabajan menos en pervertir el espíritu y doctrina de la misma Iglesia y cada uno de ellos, siguiendo la indole especial de su carácter, ya ofrece sus servicios á la majestad de un César, ó bien se alista en las filas de los fecundos inventores de

semini prorsus principia *catholico-liberalia* eaque pro viribus e mentibus eradere conemini.

Qui enim iis sunt imbuti, licet amorem præferant et observantiam in Ecclesiam, licet ei tuendæ ingenium operamque impendere videantur, doctrinam tamen ejus et sensum pervertere nituntur, et, pro diversa animorum cujusque comparatione, inclinare in obsequium vel Cæsaris, vel apertorum falsæ libertatis jurium, rati hanc

falsas libertades. Imaginan que es de todo punto indispensable seguir este camino para alejar cualquier motivo de disensiones; para conciliar el Evangelio con el progreso de la sociedad actual y para restablecer el orden y la tranquilidad: como si fuera posible la coexistencia de la luz con las tinieblas y como si la verdad pudiese persistir siendo tal en el momento en que se la violenta desviándola de su verdadera significacion y despojándola de aquella fijeza que es inherente á su propia naturaleza.

« Tan insidioso error es mas peligroso que una enemistad declarada, puesto que se cubre con el esplendente manto del zelo y de la caridad: esforzándoos vosotros en combatirle y en alejar del mismo á las gentes sencillas, conseguiréis estirpar la raiz de nuestras dis-

omnino ineundam esse rationem ad auferendam discordiarum causam, ad conciliandum cum Evangelio præsentis societatis progressum, ad ordinem tranquillitatemque restituendam; perinde ac si lux cum tenebris copulari valeret, et veritas natura sua non privaretur vix ac violenter inflexa nativo rigore suo exuatur. Profecto si oppugnare nitamini insidiosum hunc errorem eo periculosiorem aperta simultate quo speciosiore zeli caritatisque velo obducitur, et simplices ab eo retrahere sedulo

cordias y trabajaréis eficazmente en la santa obra de la íntima union de las almas.

« Ciertamente no sois vosotros los que necesitais estas advertencias, vosotros que habeis estado siempre sumisos á las enseñanzas emanadas de la Santa Sede apostólica, vosotros que habeis visto condenar tantas veces los principios liberales: pero el deseo de facilitar vuestros trabajos y de hacerlos mas fructuosos, Nos ha movido á recordaros un punto que hoy dia tiene gran importancia.

Continuad pues, en la noble tarea que tan generosamente habeis comenzado, y esforzaos incesantemente en merecer bien de la Iglesia de Dios, teniendo presente la corona de gloria que será vuestra recompensa. Entretanto tenemos la mayor satisfaccion en manifestaros Nuestro agradecimiento por los servicios que prestais á la santa causa y hacemos votos al

curetis, funestam extirpabitis dissidiorum radicem, efficacemque dabit operam compingendæ fovendæque animorum conjunctioni.

Hisce profecto monitis vos non indigetis, qui adeo obsequenter, et absolute adhæretis documentis omnibus hujus Apostolicæ Sedis, a qua liberalia principia toties reprobata vidistis; sed ipsum desiderium expeditioris et uberius proventus laborum vestrorum Nos compulsi ad refricandam vobis rei adeo gravis memoriam.

cielo porque vuestra Asociacion adquiera un creciente desarrollo acompañado de la abundancia de bendiciones celestiales. El presagio de estos favores sea la bendicion apostólica que os otorgamos, queridos hijos, con la mayor ternura en prenda de nuestra paternal benevolencia:

« Dado en Roma, cerca de San Pedro, á los 8 de mayo de 1873, año vigésimo séptimo de Nuestro pontificado.

« PIO IX, PAPA. »

Ya lo veis, mis queridos amigos, en este hermoso breve tan grave como paternal, el Soberano Pontífice felicita á los católicos que le son fieles, es decir, á los católicos á secas y

Ceterum bonum certamen susceptum alacriter certare pergite, et quotidie magis bene mereri contendite de Ecclesia Dei, coronam spectantes ab ipso vobis reddendam. Nos interim officiis vestris gratissimum profitemur animum, novaque semper incrementa et copiosiora munera cælestia adprecamur societati vestræ: eorum autem auspiciem esse cupimus Apostolicam Benedictionem, quam paternæ Nostræ benevolentiae pignus vobis, Dilecti Filii, peramanter impertimur.

Datum Romæ, apud S. Petrum, die 8 maii 1873, Pontificatus Nostri anno vigesimo septimo.

PIUS PP. IX.

condena de nuevo á los católicos que se dejan seducir por las preocupaciones de su educación ó por la atmósfera social y política en que tienen la desgracia de vivir.

IV.

Algunas semanas antes, el Papa habia dirigido á los católicos alemanes un Breve apostólico que presenta un carácter dogmático todavía mas explícito, si es dable, que los que debian seguirle.

Este Breve fué enviado á la *Asociacion de los católicos alemanes*, fechado el 10 de Febrero de 1873, y respondia á una Memoria en la que dominaba la idea de que en adelante las Asociaciones católicas ya no podian desentenderse de las cuestiones sociales y políticas. El programa sometido al Papa era el siguiente: «La defensa de la libertad y de los derechos de la Iglesia y el triunfo de los principios católicos en la vida pública por todos los medios morales y legales, y sobretodo invocando los derechos que la constitucion garantiza á todos los ciudadanos.» Desde luego se comprende la importancia de la contestacion.

El Breve á los católicos alemanes es la primera de aquella memorable serie de advertencias y enseñanzas que debian hacer del año 1873 una especie de viviente reprobacion del liberalismo católico.— La Asamblea de los católicos alemanes tiene su centro en Maguncia. Cuenta varios centenares de miles de miembros, y ya le ha cabido los honores de la persecucion por parte de M. de Bismark. Hé aqui el Breve.

AL PRESIDENTE Y Á TODOS LOS MIEMBROS DE
LA ASOCIACION CATÓLICA DE LOS ALEMANES
EN MAGUNCIA.

PIO IX, PAPA.

«*Muy amados hijos, Salud y Bendicion Apostólica.*

«En el momento en que vemos con extremo sentimiento levantarse casi por do quie-

Dilecto filio nobili viro felici Libero baroni de Læpræsidi, toti que societati germano catholicæ (Maguntiam).

PIUS PP. IX.

Dilecti filii, Salutem et Apostolicam Benedictionem.
Dum insectationem Ecclesiæ ubique ferme invalesce-